

Arzobispo Julio Murray - discurso en vídeo al ACC-18 - transcripción en inglés

1. Saludos de alegría y paz a todas/os las/os delegadas/os presentes en la 18ª reunión del Consejo Consultivo Anglicano, reunido en Acra-Gana.
2. Soy el Arzobispo ++Julio Murray, y soy el Coordinador de la RED AMBIENTAL de la COMUNIÓN ANGLICANA.
3. La respuesta a la crisis climática mundial ha sido
  - a. inadecuada en los niveles de recursos dedicados a abordar la urgencia de la crisis
  - b. con falta de compromiso por parte de aquellos que tienen el poder de tomar acciones concretas y así transformar los resultados de la emergencia climática que estamos viviendo
4. En el corazón de la identidad anglicana se encuentra el mandato misionero de
  - a. Atender las necesidades humanas a través del servicio amoroso.
  - b. Transformar los sistemas y estructuras de injusticia en la sociedad.
  - c. Desafiar las estructuras violentas a todos los niveles y buscar la paz y la reconciliación.
  - d. Salvaguardar la integridad de la creación.
5. Por eso las/os anglicanas/os de todas partes de la Comunión están en primera línea respondiendo a la emergencia climática. Porque lo más importante afectado es la vida de las personas más vulnerables de la sociedad: NIÑOS Y MUJERES, CAMPESINOS, INDÍGENAS Y AFRODESCENDENTES.
6. El Consejo Consultivo Anglicano ha emitido resoluciones para abordar la crisis climática. Y llevamos esas resoluciones a la Conferencia de las Partes sobre el clima, COP26, COP27, como delegación acreditada ante las Naciones Unidas y llevamos la voz de la Comunión Anglicana con otros líderes religiosos facultados para defender ante los gobiernos los DAÑOS y las PÉRDIDAS y una financiación justa. Ahora necesitamos iniciar conversaciones con los propietarios de las grandes corporaciones que aún no han hecho lo necesario para mitigar y transformar los efectos del cambio climático.
7. Como líderes religiosos, tenemos que hablar con los propietarios de las grandes empresas emisoras de CO2 en nuestros contextos. La cuestión es urgente y afecta a la vida de millones de personas, necesitamos acciones concretas. Porque la voz profética de las comunidades religiosas no es negociable y no está en venta.
8. La delegación de la Comunión Anglicana acreditada ante la ONU, junto con otras comunidades de fe, destacó la cuestión de las PÉRDIDAS Y LOS DAÑOS en la COP27 y fue posible que esta cuestión formara parte de la agenda de soluciones financieras que debían abordarse. En Sharm El Sheikh, se recibió nuestro llamamiento para establecer un fondo destinado a hacer frente a las PÉRDIDAS y DAÑOS en los países en desarrollo debidos a sequías e inundaciones como consecuencia del impacto del cambio climático. Pero no podemos olvidar el llamamiento a dejar de utilizar combustibles fósiles y sustituirlos por otras fuentes de energía limpias.
9. Es importante reconocer las voces de los pueblos indígenas en su llamamiento a un cambio de actitud de ser los mayores extractores de los productos de la Madre Tierra a volver a ser los mayores cuidadores: los cuidadores de la creación.
10. Tenemos que ser intencionados a la hora de maximizar las voces y la juventud indígenas a través del trabajo que realizamos en las redes.